

Lo que está en juego en las elecciones de 2021

Peña, Ricardo de la

Veröffentlichungsversion / Published Version

Sammelwerksbeitrag / collection article

Empfohlene Zitierung / Suggested Citation:

Peña, R. d. I. (2021). Lo que está en juego en las elecciones de 2021. In A. Sánchez, & G. Vázquez (Eds.), *Elecciones y Futuro Nacional* (pp. 30-39). México: Grupo Topodrilo. <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0168-ssoar-76895-3>

Nutzungsbedingungen:

Dieser Text wird unter einer CC BY-NC Lizenz (Namensnennung-Nicht-kommerziell) zur Verfügung gestellt. Nähere Auskünfte zu den CC-Lizenzen finden Sie hier: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.de>

Terms of use:

This document is made available under a CC BY-NC Licence (Attribution-NonCommercial). For more information see: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0>

ELECCIONES Y FUTURO NACIONAL

Antulio Sánchez y Gerardo Vázquez
Coordinadores

Topodrilo LIBROS

Elecciones y Futuro Nacional
Primera edición, mayo de 2021.

Diseño y elaboración de portada: Matías Martínez Laurini.
Corrección de textos: María Virginia Martínez Laurini.
Cuidado de la edición y maquetación en formato digital y papel: Ediciones Cultur@lia.

ISBN: 979-8510-11-949-7

© 2021 Grupo Topodrilo.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del Grupo Topodrilo.

Lo que está en juego en las elecciones de 2021

Ricardo de la Peña*

** Sociólogo, psicólogo y demógrafo. Premio de Economía Política “Juan F. Noyola” 1981. Presidente Ejecutivo de ISA Investigaciones Sociales Aplicadas®. Presidente del Consejo Directivo de la Cátedra Internacional de Opinión Pública. Secretario de Organización de la Sociedad Mexicana de Estudios Electorales. Coordinador de la Comisión de Relaciones Académicas del Colegio de Especialistas en Demoscopia y Encuestas. Seudónimo con el que el autor dispone se divulgue esta obra: Ricardo de la Peña (nombre completo: Ricardo Arturo de la Peña Mena).*

«El enemigo más temible de la democracia es la demagogia».
Alfred Croiset

En su más reciente obra, Bartra (2021) nos recuerda que en este año los electores optarán por una democracia plural o por uno de los regímenes más nocivos de nuestra historia reciente, que podría impulsar tendencias posdemocráticas ya presentes.

Bartra sustenta su perspectiva en el hecho de que «hay señales que muestran que el gobierno está dispuesto a recurrir a medidas autoritarias para apoyar su línea política y marginar a la oposición». Este autor añade al respecto que en México podría suceder que «el desconcierto acabe generando una tensión crítica que resulte en ocurrencias inesperadas e imprevisibles del presidente y su grupo gobernante. Que la confusión acabe provocando

Lo que está en juego en las elecciones de 2021

un efecto paradójico, un poder impotente, es decir, una condición en la que el poder autoritario se mueve sin rumbo, provocado por el desorden que reina en el gobierno y por la falta de salidas».

Bartra indica un elemento central para el análisis del contexto en que tendrán lugar las elecciones de 2021: el discurso del Ejecutivo federal muestra sus intenciones de marginar a sus oponentes en una realidad de desorden en las acciones de gobierno.

¿Es correcto o exagerado este juicio? Y, en cualquier caso, ¿qué es realmente lo que está en juego en las elecciones del 6 de junio de 2021, en México?

El juego en la pista federal

Sin duda, el marco del actual proceso electoral es ese: la confrontación entre dos posibilidades para la gobernanza en México, una democrática y plural y la otra propensa al autoritarismo y que actualmente detenta la presidencia de la República.

El frente democrático y plural no lo es tanto por sus convicciones como por las condiciones reales que enfrenta y por su potencial, en caso de lograr obstruir a la vertiente autoritaria. Ello, dado que en estas elecciones se presenta una inédita coalición entre los que otrora fueron los tres partidos mayores en México: los partidos Acción Nacional (PAN), Revolucionario Institucional (PRI) y de la Revolución Democrática (PRD). Estas tres organizaciones apuestan a contener la ampliación del control del partido Movimiento Regeneración Nacional (Morena) sobre el sistema político y lo hacen juntos no tanto por una concordancia ideológica y programática, sino por la necesidad de conjuntarse para sumar respaldos suficientes para poder hacer frente al partido hoy mayoritario con posibilidades de éxito.

La naturaleza inusual de esta coalición es que no conjunta a un partido mayor con varios menores, sino que asocia a dos partidos en el borde de poder ser considerados como mayores y uno menor, pero que hasta hace poco gozaba de una votación elevada.

Esto se realiza con un único objetivo: impedir que Morena mantenga una condición mayoritaria en la cámara baja del Legisla-

Elecciones y Futuro Nacional

tivo federal y poder quitarle la posibilidad de obtener o mantener diversas posiciones en el ámbito local. Éste es, tal vez, el objetivo central al que se aboca la coalición de partidos opositores a Morena.

La coalición de fuerzas encabezada por Morena controla hoy la cámara baja con márgenes atípica e irregularmente amplios. Como primer lugar en la elección de 2018, Morena obtuvo 38% del voto, y en conjunto con Partido del Trabajo (PT) y Partido Encuentro Social (PES) ganaron 45% del voto total. Sin embargo, después de la asignación de asientos, la coalición de Morena se quedó con 66% de la cámara.

Esto fue posible debido a un procedimiento de asignación de escaños en que se permitieron dos mecanismos de defraudación al principio constitucional que establece un acotamiento a los asientos para un partido hasta por un máximo de 8% de sobre-representación respecto a sus votos. Uno fue disfrazar a algunos candidatos que resultaron ganadores por un partido conforme al convenio de coalición, siendo realmente afiliados de otro. El otro fue no tomar en cuenta para el cálculo del reparto a un conjunto de partidos coaligados, sino a cada uno en particular.

Estos dos métodos para evadir el límite constitucional intentan ser abolidos por el acuerdo adoptado por el Consejo General del Instituto Nacional Electoral (INE) (2021) en su Segunda Sesión Extraordinaria del Consejo General, del 19 de marzo. Para ello, se acordó que se verificará la afiliación efectiva de cada persona triunfadora por el principio de mayoría relativa, para lo que se considerará «afiliación efectiva» a aquella que esté vigente al momento del registro de la candidatura, de existir alguna, y solo en defecto conforme a lo expresado por el convenio de coalición aprobado.

Si bien resta conocer si el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) ratifica o rectifica este acuerdo, mientras ello ocurre la adopción de esta nueva regla ha llevado a un abierto cuestionamiento por el Ejecutivo federal y Morena de la neutralidad del INE y a poner sobre la mesa la posibilidad de una reforma a su integración o, incluso, la desaparición de este órgano.

Lo que está en juego en las elecciones de 2021

Al respecto, la crítica a la actuación del INE pareciera encaminarse a descontar el respaldo ciudadano con el que cuenta este organismo, con el consiguiente debilitamiento de su legitimidad, más que al logro de un efectivo cambio, puesto que las condiciones de fuerza existentes y que prevalecerán luego de la elección intermedia impiden que Morena y sus aliados puedan reformar la Constitución para hacer posible estas pretensiones sin el concurso de fuerzas políticas opositoras, que mantienen en el Senado un poder de veto a intentos de reforma a la Carta Magna.

Si bien el promedio de encuestas levantadas antes del arranque formal de las campañas sugeriría la posibilidad de que Morena obtenga una clara victoria en los comicios de junio (Oraculus, 2021), estos datos debieran considerarse solamente como una aproximación temprana a las preferencias electorales que deberían ser tomados con la debida cautela.

Ello, puesto que las encuestas hoy disponibles son en muchos casos ejercicios con muestras reducidas e información tomada mediante aproximación telefónica —lo que no resulta el método idóneo de recuperación de las intenciones de voto de toda la ciudadanía, al excluir a un segmento importante de personas— que por su tamaño no logran reflejar las diferencias a escala regional que permitan estimar con certidumbre la potencial distribución de asientos en la Cámara de Diputados, ni pueden tomar en consideración el impacto que las campañas tendrán en los niveles de información y atención de los ciudadanos sobre sus opciones de voto para el momento de su emisión ni la dinámica que puede imprimir la disputa simultánea de múltiples puestos de elección al nivel local.

El juego en la pista estatal

De manera simultánea con las elecciones para Diputados federales, en la mayoría de las entidades federativas se llevará a cabo una renovación de los congresos locales y en casi la mitad de ellas, además, se elegirá a un nuevo Ejecutivo.

Elecciones y Futuro Nacional

Cada una de estas pistas responde a distintas condiciones, puesto que en el caso de las gubernaturas los posibles cambios se darán sobre la base de un reparto existente hace seis años, en 2015, antes de que la ola morenista diera pie a lo que pudo haber constituido un realineamiento político-electoral significativo. Por ende, en este caso sería esperable que Morena amplíe sus posiciones a costa del reparto actual, que en casi todos los casos permitió la preservación tardía de administraciones encabezadas por fuerzas partidarias distintas.

Es así que el partido hoy mayoritario arranca como contendiente competitivo en la gran mayoría de las entidades en que se disputará el Ejecutivo, por lo que es esperable que logre la victoria en una cantidad no despreciable de estados. Sin embargo, al menos en dos entidades, su posición pudiera verse comprometida debido a decisiones de la autoridad administrativa electoral nacional que impiden que contiendan como candidatos las personas originalmente designadas por Morena y sus aliados, aún y cuando estas resoluciones deben pasar todavía la aduana del TEPJF.

La relevancia de estas elecciones para gobernador no corresponde ya a la fuerza que adquirieron los ejecutivos locales a principios de este siglo, debido a las reducciones de las finanzas locales a las que se han visto sometidos recientemente, por lo que el impacto de cambios en el reparto de estos puestos tendrá relevancia a un mediano plazo y sobre todo por variaciones en la relación de fuerzas entre los poderes federales y los gobiernos subnacionales.

Otra es la situación en lo que corresponde a los congresos locales. Habrá que recordar que el triunfo de Morena y sus aliados en las elecciones de 2018 no solo significó la obtención por la coalición de fuerzas encabezadas por Morena de mayorías absolutas en 18 congresos estatales, lo que no solo incrementó la fuerza de este polo electoral como contrapesos de muchos ejecutivos originarios de la vertiente contraria, sino que resultó fundamental para asegurar el tránsito de reformas constitucionales avaladas por la nueva mayoría nacional.

Lo que está en juego en las elecciones de 2021

Sin embargo, la ausencia fáctica del Ejecutivo federal en las campañas y el silencio obligado por recientes decisiones que limitan los temas de los que podrá expresarse, hacen difícil que Morena repita su desempeño de hace tres años en los congresos locales. Aunque las alianzas con otros partidos pudieran darle algún impulso a su voto, sus resultados podrán verse afectados por el deterioro económico y el saldo de la pandemia por Covid-19.

Es por ello que pudiera preverse como un escenario factible que Morena logre mayorías absolutas en una cantidad de congresos locales menor a lo requerido para poder garantizar la aprobación de posibles reformas a la Constitución que pudieran ser avaladas en la pista federal, poniendo un retén adicional a intentos de cambio en el marco normativo, muchos de ellos aún en el tintero para la consolidación del proyecto del actual gobierno, sobre todo en sus intenciones transexenales.

El escenario ideológico

Más allá del reparto de preferencias esperable en la pista federal y en los procesos locales concurrentes, es interesante analizar cuál es la perspectiva de los electores sobre el sistema de partidos existente en nuestro país de cara a estos comicios intermedios.

Para ello, se recurre a algunos datos producto de la más reciente encuesta nacional de la serie de mediciones realizadas trimestralmente por Grupo de Economistas y Asociados (GEA) e ISA Investigaciones Sociales Aplicadas (GEA-ISA, 2021), realizada entre el 6 y el 9 de marzo de 2021. Estas encuestas han considerado en cada observación mil entrevistas efectivas a personas de origen mexicano residentes en viviendas particulares ubicadas dentro del territorio nacional, que declaran contar con credencial de elector vigente y con domicilio actualizado. Este tamaño de muestra permite disponer de estimadores con un margen de error máximo de $\pm 3.1\%$ al 95% de confianza, sin considerar los efectos propios del diseño.

Para la selección de la muestra de cada estudio, se realizó una selección sistemática de cien secciones electorales con proba-

Elecciones y Futuro Nacional

bilidad proporcional al tamaño, definido por el número de electores registrados en el listado nominal y con reemplazo. En cada unidad primaria de muestra elegida, se seleccionaron 10 viviendas mediante recorrido aleatorio y en cada una de las elegidas en que se obtuvo respuesta se entrevistó a la persona de 18 o más años de edad que celebrara el próximo cumpleaños de entre las presentes al momento de la entrevista.

En todos los casos para eliminar deformaciones por la toma de muestra conforme a criterios demográficos, se efectuó una pos-estratificación para que la muestra reprodujera la distribución por sexo y edad de la ciudadanía conforme lo reportado en el Listado Nominal de Electores al corte más reciente disponible en el sitio oficial del INE, por lo que sus resultados reflejan ser estimaciones basadas en el empleo de factores de expansión muestral, calculados como el inverso de la probabilidad de selección de cada individuo en muestra, ajustados para hacer acorde la distribución de casos conforme a sexo y edad con lo oficialmente reportado en el Listado Nominal de Electores.

En esta encuesta nacional GEA-ISA de marzo de 2021, se incluyó un reactivo para recuperar qué tanto creen las personas que se parecen los partidos con mayor respaldo potencial en México (Morena, PAN y PRI), comparándolos por parejas. Al entrecruzar estos datos con las intenciones declaradas de voto de los entrevistados se puede descubrir qué tanto la percepción de distancia entre los partidos incide en las preferencias electorales, lo que se muestra en la tabla 1.

Para este ejercicio, se calculó la distancia entre partidos mediante la construcción de un índice que considera como +1 los casos en que el entrevistado consideró que dos partidos se parecen mucho, como 0 cuando dijo que poco o no se definió al respecto y como -1 cuando consideró que no se parecían en nada. Así, la escala que se construyó varía de +1 cuando el parecido percibido de los partidos es mayor a -1 cuando su parecido es menor.

¿Qué nos muestran estos datos? Lo destacable es la existencia de una clara diferenciación de Morena entre sus votantes potencia-

Lo que está en juego en las elecciones de 2021

les con la dupla constituida por el PAN y el PRI, puesto que mientras Morena se ubica como muy distinto a los otros dos partidos, estos dos oponentes se perciben como medianamente parecidos.

Tabla 1. ¿Qué tanto cree usted que se parecen...?				Liberalismo
Coalición	Morena-PRI	PRI-PAN	PAN-Morena	
PAN+PRI+PRD	-0.45	-0.35	-0.53	-0.07
PAN	-0.11	-0.38	-0.52	0.09
PRI	-0.68	-0.31	-0.52	-0.13
PRD	-0.62	-0.35	-0.61	0.16
Morena+PT+PVEM	-0.72	0.07	-0.77	0.26
Morena	-0.73	0.1	-0.79	0.26
PVEM	-0.81	-0.63	-0.81	0.33
PT	-0.29	-0.17	-0.29	0.19
Otros partidos	-0.07	0.3	-0.21	0.52
Indefinido	-0.16	0.11	-0.16	0.09
Total	-0.43	-0.06	-0.48	0.12

Fuente: GEA-ISA, 2021.

Esto reflejaría que el discurso que fractura y confronta en dos polos a los contendientes y agrupa a los opositores en un único paquete, el «PRIAN», ha calado hondo entre los votantes potenciales de Morena.

A diferencia, en el caso de los votantes potenciales por los partidos coaligados en la alianza «Va por México» no se percibe claridad ni uniformidad respecto a qué partidos son más distantes entre sí. Los votantes potenciales por el PRI y por el PRD sí perciben al PRI y al PAN como más cercanos entre sí que con Morena, pero en el caso de quienes declaran que votarían por Acción Nacional se refleja una percepción de proximidad entre el PRI y Morena mayor que del PAN con los otros dos partidos.

La posible explicación de esta diferente visión del esquema de competencia entre partidos pudiera deberse al paralelismo percibido entre los panistas y fomentado por diversos analistas entre Morena y el viejo PRI, donde la nueva mayoría no sería más que

Elecciones y Futuro Nacional

la expresión actualizada del viejo régimen. A diferencia, entre los votantes potenciales del PRI y del PRD se estaría adoptando una perspectiva en la que se visualiza al bloque opositor como una opción antagónica con el hoy dominante Morena.

Esta falta de uniformidad y concordancia en la lectura de las actuales relaciones y ubicaciones entre partidos pudiera afectar de manera significativa la consecución de votos por parte de la alianza opositora, que aún no logra introducir a plenitud el discurso que sitúa a los partidos coaligados como una opción polar frente al partido gobernante.

Pero éste no es el único aspecto en que se registra una mayor adecuación a una idea del sistema mexicano de partidos entre el discurso de los dirigentes y los votantes potenciales por una opción político-electoral. También se registra, y de nuevo a favor de la coalición encabezada por Morena, en la auto-asignación de las personas como liberal o conservador.

Para ello, se construyó un segundo índice, de liberalismo, a partir de un reactivo en el que se recupera la auto-adscripción de los entrevistados en una escala donde se toma un valor extremo de +1, cuando la persona se considera muy liberal, de +0.5 cuando se define como algo liberal, de -0.5, cuando lo hace como algo conservador, y de -1 cuando se adscribe como muy conservador.

Conforme a ello, en el caso de los votantes potenciales por Morena y de los partidos coaligados con éste, se definen como más liberales que conservadores, mientras que en el caso de la alianza opositora se nota una diferencia entre la autopercepción como más liberales de los votantes potenciales por el PAN y por el PRD, mientras que los del PRI se asumen como más conservadores.

Así, la coalición de partidos conformada por PRI, PAN y PRD suma a tres fuerzas con visiones distintas de su ubicación político-ideológica: liberales diferenciados con otros partidos para el caso de los panistas, conservadores distanciados de Morena para el caso de los priistas y liberales distantes de Morena para los perredistas.

¿Tendrá éxito electoral esta alianza de electores tan disímiles? Eso es lo que estará por verse en junio de 2021 en las urnas

Lo que está en juego en las elecciones de 2021

y lo que pondrá en vilo el futuro inmediato del país para ver si se avanza en la senda de reconstitución de un sistema de contrapesos multipartidarios, aunque ello no sea la intención de los concurrentes a la heterogénea coalición opositora, o si se camina rumbo a la consolidación de un retorno a los esquemas autoritarios propios del viejo régimen, a pesar del discurso transformador enarbolado por sus líderes.

Si predominan quienes resisten al retorno a un pasado que se creía superado, lo esperable es que se profundice en el trienio por venir la confrontación y la disputa por el proyecto nacional. Si por el contrario avanzan los «tetra-transformadores», se impondrá una lógica de contención de poderes alternos al que se erigiría como Supremo y México podrá olvidarse por un tiempo tal vez largo de la posibilidad de que se construya una auténtica poliarquía.

Referencias bibliográficas

- Bartra, Roger (2021). *Regreso a la jaula: El fracaso de López Obrador*, Debate, México.
- Instituto Nacional Electoral (2021). *Acuerdo del Consejo General del Instituto Nacional Electoral por el que se determina el mecanismo para la aplicación de la fórmula de asignación de las curules por el principio de representación proporcional en la Cámara de Diputados, que correspondan a los partidos políticos nacionales con base en los resultados que obtengan en la jornada electoral a celebrarse el seis de junio de dos mil veintiuno*, 19 de marzo, disponible en: <https://bit.ly/3cKUuxR>.
- GEA-ISA (2021). Investigaciones Sociales Aplicadas (2021). «Encuestas nacionales de opinión ciudadana para el análisis de los escenarios de gobernabilidad» en *invesoc.com*, disponible en: <https://bit.ly/3wnBOvR>.
- Oraculus (2021). «Elección para la Cámara de Diputados 2021», en *oraculus.mx*, disponible en: <https://bit.ly/3umReyN>.

Nota

De conformidad con la normatividad vigente, según INDAUTOR, “el autor es el único, primigenio y perpetuo titular de los derechos morales sobre las obras de su creación y el ejercicio de estos derechos corresponden al propio autor y a sus herederos, entre los que se encuentran: determinar si su obra ha de ser divulgada y en qué forma, o la de mantenerla inédita; exigir el reconocimiento de su calidad de autor y disponer si la divulga como obra anónima o seudónima; exigir respeto a la obra, oponiéndose a cualquier deformación, mutilación u otra modificación de ella; modificar su obra; retirarla del comercio; y oponerse a que se le atribuya una obra que no es de su creación” (https://indautor.gob.mx/tramites-y-requisitos/registro/obra_preguntas.html).